



Asamblea General

Septuagésimo sexto período de sesiones

1^a sesión plenaria

Martes 14 de septiembre de 2021, a las 15.50 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Shahid (Maldivas)

Se abre la sesión a las 15.50 horas.

Tema 1 del programa provisional

Apertura del período de sesiones por la Presidencia de la Asamblea General

El Presidente (*habla en inglés*): Es para mí un gran placer y un honor declarar abiertos el septuagésimo sexto período ordinario de sesiones de la Asamblea General y su primera sesión plenaria.

Tema 2 del programa provisional

Minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 62 del Reglamento, invito a los representantes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación.

Declaración de la Presidencia

El Presidente (*habla en maldivo; traducción proporcionada por la Secretaría*): Me encuentro hoy en este Salón, tras prestar juramento como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, honrado por la confianza depositada en mí y las responsabilidades que se me han encomendado. Agradezco también el honor concedido a mi querido país, la República de Maldivas. Hoy, la bandera roja, verde y blanca de mi

país flamea en lo más alto. Gracias al valiente sacrificio de los héroes nacionales que nos han precedido y de nuestros ciudadanos hoy, Maldivas se encuentra en la cúspide de la diplomacia internacional. Mi principal deber en este momento es agradecer a Alá todopoderoso por haber concedido este honor a nuestro país.

En la actualidad, somos testigos de los avances que Maldivas está realizando a nivel internacional, bajo la dirección del Presidente Ibrahim Mohamed Solih. Ello demuestra que el mundo ha aceptado la política exterior del Presidente Solih y es prueba de la estrecha relación que Maldivas mantiene con la comunidad internacional. Las semillas que nosotros, los maldivos, hemos sembrado con tanta diligencia están dando abundantes frutos.

(continúa en inglés)

Encomio al Presidente Bozkır por su liderazgo durante el septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General. Orientar la labor de la Asamblea General en tiempos de pandemia no fue una tarea fácil. Sé que hablo en nombre de los miembros de este agosto órgano al expresar mi reconocimiento y gratitud por su fortaleza y determinación. Su defensa de la diplomacia presencial y la reapertura de la Asamblea General de las Naciones Unidas dan cuenta de su entrega al multilateralismo. Le deseo toda suerte de éxitos en sus proyectos futuros.

Espero con interés colaborar estrechamente con el Secretario General Guterres durante su segundo mandato. Soy consciente de sus prioridades: restaurar la confianza e inspirar esperanza. El hilo conductor de su

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>)

21-25160 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



enfoque para resolver los problemas mundiales, desde los conflictos, el cambio climático y las pandemias hasta la pobreza y la desigualdad, es la prevención en todos sus aspectos. Ya sea para dar prioridad a la paridad de género en las Naciones Unidas, iniciar una conversación mundial sobre la construcción de un futuro mejor para todas las personas o mejorar la respuesta de las Naciones Unidas a los desafíos actuales y futuros, encontrará en mi un asociado dispuesto.

Decir que los últimos 18 meses han sido difíciles sería un eufemismo. Millones de personas han muerto, cientos de millones han enfermado y miles de millones han sufrido. Pero no quiero enumerar estadísticas. No vivimos esta pandemia en términos de cifras. La vivimos a nivel personal. Perdimos seres queridos. Los confinamientos restringieron nuestra libertad personal. Nos distanciamos de familiares y amigos. Los hospitales se vieron desbordados. El personal de primera línea tuvo que afrontar situaciones de riesgo y agotamiento. Muchas personas perdieron su empleo, sufrieron y siguen sufriendo dificultades económicas. Y cada uno de nosotros vivió con un miedo constante por sí mismo y por sus seres queridos.

Cada uno de nosotros ha vivido la pandemia de manera diferente. Sin embargo, algunos sentimientos han sido prácticamente universales: la ansiedad, la inseguridad, el dolor y la desesperanza. Y no solo es una cuestión de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Cada día escuchamos más y más noticias que suscitan ansiedad colectiva: el cambio climático, desastres, conflictos e inestabilidad. Estas cuestiones dominan las transmisiones de radio y televisión. Esa historia debe cambiar. Y nosotros debemos ser quienes iniciemos ese cambio.

La población espera que sus dirigentes y los funcionarios que ha elegido le aporten orientación, seguridad, señales de que las cosas mejorarán y de que el mañana será realmente mejor. La Asamblea General debe desempeñar su papel al respecto. Quizás los pueblos del mundo no conozcan los detalles de las resoluciones que aprobamos y las decisiones que adoptamos en este Salón, pero saben lo que representamos. La sola mención de las Naciones Unidas evoca imágenes de los líderes mundiales de pie ante el mundo, con este mármol verde de fondo. Para miles de millones de personas, las Naciones Unidas representan un ideal o una aspiración. Representan una promesa de un futuro mejor.

Mientras la pandemia desencadenaba una crisis sin precedentes, hemos sido testigos de extraordinarios actos de bondad y compasión, que reafirmaron nuestra

humanidad común y nuestra fortaleza colectiva como naciones que están unidas. Recurramos ahora a esa humanidad colectiva.

He abrazado la esperanza como tema de mi presidencia. No soy ingenuo, ni lo digo solo para usar palabras bonitas. Lo afirmo porque considero que es lo que se necesita en este momento. La esperanza nunca puede sobrevalorarse ni es un cliché. Esas son palabras de los cínicos. La esperanza es lo que nos motiva a no rendirnos, incluso cuando estamos a punto de hacerlo. Depositamos nuestra esperanza en la humanidad porque, a fin de cuentas, es todo lo que tenemos.

En este planeta habitamos 7.000 millones de personas. Todo lo que tenemos es nuestra humanidad común. Todo lo que tenemos es la esperanza de encontrar en nosotros mismos el valor y la motivación para seguir adelante. Esa es la historia que debemos contar. Debemos comparecer ante nuestros 7.000 millones de conciudadanos y demostrarles que somos conscientes de su lucha y de su ansiedad, que los escuchamos, que estamos dispuestos a trabajar juntos para superar esos problemas, que las Naciones Unidas son tan pertinentes ante la crisis actual como lo eran hace 76 años, tras la Segunda Guerra Mundial.

Prometí a los miembros cinco rayos de esperanza. En cuanto a la recuperación de la COVID-19, mi prioridad es vacunar al mundo. Simplemente debemos cerrar la brecha en el acceso a las vacunas. Teniendo esto presente, organizaré un debate temático de alto nivel sobre la equidad en materia de vacunas con los principales expertos y líderes mundiales. Como todos los miembros saben, nuestro país anfitrión ha puesto vacunas a disposición de todo el sistema de las Naciones Unidas, incluido el personal y los miembros de las delegaciones. Me complace anunciar que la municipalidad de Nueva York también ofrecerá vacunas y la posibilidad de realizarse pruebas a todos los asistentes a la semana de alto nivel. Insto a todos a que sirvamos de ejemplo al mundo y hagamos la parte que nos corresponde a la hora de cumplir las disposiciones locales.

Con respecto a mi segundo rayo de esperanza, la reconstrucción sostenible tras la pandemia, trabajaré con el Consejo Económico y Social, el sistema de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales para ayudar a garantizar que la recuperación socioeconómica incorpore una visión de futuro y sea más azul, más verde y más resiliente. Ya se están manteniendo conversaciones sobre los esfuerzos conjuntos que se pueden emprender. Se necesitarán intervenciones

específicas para los países en situaciones especiales. La Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que se celebrará en Doha en enero de 2022, será una importante oportunidad para lograr este objetivo, como también lo serán las conversaciones en curso sobre el índice de vulnerabilidad multidimensional. Y, como prometí, en los próximos días, también anunciaré la junta consultiva reconstituida para los países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo.

En cuanto a la respuesta a las necesidades del planeta, durante este “extraordinario período de sesiones para la naturaleza”, en octubre, celebraré un evento de alto nivel sobre el cambio climático, antes del 26º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El objetivo es alimentar nuestra ambición colectiva e insistir en que se adopten medidas concretas que propicien cambios. Y hacia el final del septuagésimo sexto período de sesiones, convocaré un debate temático de alto nivel sobre los esfuerzos necesarios para responder a los desafíos interrelacionados que enfrenta el medio ambiente.

Es importante reconocer que vivimos en un mundo interconectado. El respeto de la dignidad inherente y de la igualdad e inalienabilidad de los derechos de todos los miembros de la familia humana será un elemento central de todos los procesos que nosotros, los Estados Miembros de las Naciones Unidas, emprendamos durante este septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

En lo relativo a las cuestiones de género, tengo previsto reconstituir el Grupo Asesor sobre la Igualdad de Género. Además, quisiera reiterar lo que ya prometí: solo participaré en aquellos grupos en que haya igualdad de género. También he establecido como obligatorios para todo mi personal cursos de capacitación sobre la igualdad de género y la prevención del acoso sexual. Pido a todos los miembros que aún no lo hayan hecho que emprendan iniciativas similares y se conviertan en paladines de la igualdad de género. Espero que se unan a mí en este empeño.

La participación de la juventud en los procesos de toma de decisiones también es para mí una prioridad importante. Los miembros ya conocen mi decisión de poner en marcha el Programa de Becas para la Juventud de la Presidencia de la Asamblea General, que será una iniciativa emblemática a fin de empoderar a los jóvenes. Al ofrecer oportunidades a los jóvenes diplomáticos y

funcionarios públicos de los países infrarrepresentados, fortaleceremos el sistema multilateral mundial y abriremos puertas para la juventud. Doy las gracias a los Estados Miembros que ya han contribuido a estas becas e invito a todos los demás Estados Miembros a que también inviertan en el futuro del multilateralismo.

Y, por último, en cuanto a la reforma y revitalización de las Naciones Unidas, debemos volver a hacer de la Organización un foro para todos: un foro para “Nosotros los pueblos”. A fin de lograrlo, trabajaré para aumentar la participación de las organizaciones de la sociedad civil. Mantendré un diálogo periódico con la sociedad civil y la juventud a través de reuniones generales y el contacto con ambas.

Prometí que en el equipo de mi Oficina habría equilibrio de género, representación multinacional y diversidad geográfica. Me enorgullece anunciar que entre los integrantes de mi equipo, incluido mi Gabinete, hay equilibrio de género. La mediana de edad de mi Oficina es de 40 años, apenas unos menos que yo. En mi Oficina también están representados más de 30 países de los cinco grupos regionales.

Este ha sido en efecto un año trágico y difícil. Pero iniciamos un nuevo período de sesiones. Podemos volver a caer en la comodidad y la previsibilidad de los sistemas y los procedimientos de los mecanismos de las Naciones Unidas que llenan nuestros días o podemos optar por avanzar y pasar página. Podemos optar por escribir un nuevo capítulo. Hagámoslo. Atrevámonos a soñar, atrevámonos a tener esperanza y abracemos una Presidencia que la represente.

Tiene ahora la palabra el Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres.

El Secretario General (*habla en inglés*): Me complace sumarme a todos los presentes con ocasión de la apertura del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General.

Permítaseme comenzar felicitando calurosamente al Excmo. Sr. Abdulla Shahid, de Maldivas, por su elección. Su vasta experiencia diplomática, en especial como Ministro de Relaciones Exteriores, le será muy útil en su nuevo cargo. Al ser oriundo de Maldivas, aporta una nueva perspectiva sobre la experiencia única de los pequeños Estados insulares. Aguardo con interés colaborar estrechamente con el Presidente Shahid para atender y apoyar a los países en este momento extraordinario de la historia y hacer realidad la gran promesa y el potencial del sistema multilateral y de las Naciones

Unidas. Puede contar con el apoyo y la colaboración plenos del sistema de las Naciones Unidas para llevar a cabo la importante labor de la Asamblea General.

(continúa en francés)

Ese espíritu de alianza, de unión en favor de una causa común, es la esencia del trabajo de nuestra Organización y es más importante que nunca. Estamos reunidos en un momento de grandes desafíos y divisiones, de conflictos y de cambio climático, de aumento de la pobreza, la exclusión y la desigualdad y de una pandemia que sigue amenazando la vida, los medios de subsistencia y el futuro.

Estos problemas se ven agravados por las divisiones que fragmentan nuestro mundo y por las desigualdades entre ricos y pobres; entre quienes dan por sentados los servicios básicos —la nutrición, el agua corriente, el acceso a la atención de la salud— y aquellos para quienes estos servicios básicos son un sueño lejano; entre quienes tienen acceso a la educación y a los recursos necesarios para construir un futuro mejor y quienes no tienen esa oportunidad debido a la pobreza o por motivos de género; y entre quienes pueden beneficiarse de una vacuna que salva la vida contra la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y quienes no.

(continúa en inglés)

Estos desafíos y divisiones no son obra de la naturaleza. Son causados por los seres humanos: por sistemas económicos que atentan contra los más pobres y vulnerables, por la codicia desenfadada que destruye nuestro planeta, por las cicatrices persistentes del colonialismo que nunca se sanaron del todo y por la sed de dominio político e ideológico que alimenta la agitación social, la desconfianza, el terrorismo y los conflictos armados. Sin embargo, estos desafíos y divisiones también pueden corregirse, si nos unimos ahora, como familia humana, si colaboramos para impulsar nuestra labor en este Salón con el espíritu de multilateralismo que le da vida, y si nos tomamos en serio la tarea de transformar las palabras en resultados para los más vulnerables.

Como la COVID-19 y el cambio climático demuestran cada día, los desafíos y las amenazas no tienen fronteras. Nos afectan a todos. Antes de que se desatara la pandemia, el mundo estaba lejos de alcanzar muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La COVID-19 nos ha alejado aún más de nuestros objetivos.

Debemos acelerar nuestros esfuerzos. Debemos acelerar nuestra respuesta a la COVID-19 con vacunas, tratamientos y equipos para todos, no solo para los que más

tienen. Debemos invertir en todos los sistemas que apoyan el desarrollo humano —la atención de la salud, la nutrición, el agua, la educación y la protección— y en la plena igualdad de las mujeres y las niñas. Es preciso que los países se comprometan a alcanzar las ambiciosas metas climáticas en el 26° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en Glasgow. La guerra contra nuestro planeta debe terminar.

Las guerras entre nosotros también deben terminar. Es momento de centrarnos en la lucha contra el enemigo común de la humanidad: la pandemia. Los miembros de la Asamblea General deben pronunciarse al unísono: necesitamos paz ahora.

En esta labor, debemos renovar nuestro compromiso de atenernos a los valores que han dado vida a las Naciones Unidas desde el primer día: los derechos humanos, el apoyo a los más vulnerables, la paz mediante el diálogo y la solidaridad ante los desafíos que nos amenazan a todos. Hoy todos nosotros estamos reunidos en este Salón porque creemos en estos valores y porque creemos en la posibilidad de lograr un mundo mejor.

El próximo año, todos los días, tengamos presente este deseo de un mundo mejor. Demostremos nuestros valores en la Asamblea General y en toda nuestra labor. Y demostremos —no solo a través de nuestras palabras, sino de nuestras acciones y colaboración— que el multilateralismo es el único camino hacia un futuro mejor para todas las personas.

Toda la Secretaría está a disposición del Presidente Shahid. Aguardamos con interés trabajar estrechamente con él y la Asamblea General en su septuagésimo sexto período de sesiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

Tema 142 del programa provisional

Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas

Carta del Secretario General (A/76/318)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con la práctica establecida, quisiera señalar a la atención de la Asamblea General el documento A/76/318, que contiene una carta dirigida a la Presidencia de la Asamblea General por el Secretario General en la que informa a la Asamblea de que hay tres Estados Miembros que están en mora en el pago de sus cuotas financieras

a las Naciones Unidas según lo dispuesto en el Artículo 19 de la Carta. Quisiera recordar a las delegaciones que, de conformidad con el Artículo 19 de la Carta,

“El Miembro de las Naciones Unidas que esté en mora en el pago de sus cuotas financieras para los gastos de la Organización no tendrá voto en la Asamblea General cuando la suma adeudada sea igual o superior al total de las cuotas adeudadas por los dos años anteriores completos. La Asamblea General podrá, sin embargo, permitir que dicho Miembro vote si llegare a la conclusión de que la mora se debe a circunstancias ajenas a la voluntad de dicho Miembro”.

¿Puedo considerar que la Asamblea General toma nota de la información contenida en el documento A/76/318?

Así queda acordado.

Tema 3 del programa provisional

Credenciales de representación en el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General

a) Nombramiento de la Comisión de Verificación de Poderes

El Presidente (*habla en inglés*): En el artículo 28 del Reglamento se dispone que, al principio de cada período de sesiones, la Asamblea General nombrará, a propuesta de la Presidencia, una Comisión de Verificación de Poderes integrada por nueve miembros.

Por consiguiente, se propone que, para el septuagésimo sexto período de sesiones, la Comisión de Verificación de Poderes esté integrada por los siguientes Estados Miembros: Bahamas, Bhután, Chile, China, Namibia, Federación de Rusia, Sierra Leona, Suecia y Estados Unidos de América.

¿Puedo entender que los Estados que acabo de mencionar quedan nombrados miembros de la Comisión de Verificación de Poderes?

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): Se recuerda a las delegaciones que las credenciales deben presentarse a

la Oficina de Asuntos Jurídicos. En la nota informativa que figura en el documento A/INF/76/4/Rev.1, se ofrecen más detalles al respecto.

Temas 7 y 141 del programa provisional

Organización de los trabajos del septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General

Plan de conferencias

Carta de la Presidencia del Comité de Conferencias (A/76/316)

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea examinará ahora el documento A/76/316, que contiene el texto de una carta de fecha 7 de septiembre de 2021 dirigida a la Presidencia de la Asamblea General por la Presidencia del Comité de Conferencias. Como saben los miembros, de conformidad con la sección 1, párrafo 7, de la resolución 40/243, de 18 de diciembre de 1985, ningún órgano subsidiario de la Asamblea General se podrá reunir en la Sede de las Naciones Unidas durante la parte principal de un período ordinario de sesiones de la Asamblea a menos que esta lo autorice expresamente.

En este sentido, se solicita autorización para los siguientes órganos o entidades: el grupo de trabajo de composición abierta sobre la seguridad de las tecnologías de la información y las comunicaciones y de su uso (2021-2025); el Comité Asesor de Auditoría Independiente; el Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino; el Comité de Relaciones con el País Anfitrión; y los Estados partes en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

¿Puedo considerar que la Asamblea General desea autorizar que esos órganos o entidades se reúnan durante la parte principal del septuagésimo sexto período de sesiones, en el estricto entendimiento de que se asignarán servicios de conferencias para esas reuniones en función de la disponibilidad y con los recursos existentes, de manera que no se vea afectada la labor de la Asamblea General ni la de sus Comisiones Principales?

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas.